

Milei afirma que no removerá a Adorni: el trasfondo de la decisión y el miedo de los ministros a alzar la voz

05/05/2026



La declaración del contratista Matías Tobar, que acusó a Manuel Adorni de pagar USD 245.000 en efectivo para refaccionar su casa del country Indio Cuá, cayó como una bomba al interior del Gabinete. Se trata de un episodio que pegó por partida doble: la dimensión del monto no estaba en el radar de los funcionarios libertarios y, además, volvió a poner en la primera plana mediática un asunto que pega de lleno en la narrativa libertaria de la lucha contra la casta.

En un sector importante de la mesa política del Gobierno consideran que el jefe de Gabinete debe dar un paso al costado para poder explicar su crecimiento patrimonial y las operatorias que se dieron a conocer en las últimas semanas, las cuales se dieron en el marco de su vida personal, pero

mientras ocupaba cargos públicos de altísima relevancia.

Esta posición no se explica por un encono en particular con Adorni. Hay ministros que no tienen buena piel con el jefe de Gabinete, pero hay quienes sí; y ambas partes coinciden en que las revelaciones mediáticas que se produjeron por estos meses, y su prolongación en el tiempo, **hicieron mella de manera significativa sobre el Gobierno**, tanto en su narrativa como en su electorado.

Esta idea se impone incluso en aquellos que piensan que la Justicia está actuando con una particular celeridad y que los medios están midiendo al funcionario con una vara que no se aplicó a otros dirigentes políticos. “Si me preguntás a mí, absolutamente todos los gobiernos tuvieron personas corruptas. El escarnio que hacen con Manuel no se lo hicieron a otros. **Ahora, si me preguntás a mí, yo lo hubiera echado**”, marca una figura destacadísima de las reuniones de Gabinete.

¿Si en numerosos despachos ejecutivos y legislativos del oficialismo comparten un diagnóstico similar, por qué nadie sale a hablar con Milei? **La respuesta corta es que tienen miedo de decirle lo que piensan por miedo a represalias.**

“Yo no tengo autoridad para decirle a Javier qué debería hacer en este caso tan sensible”, justifica -en diálogo con Infobae -una persona de confianza de los hermanos Milei. Este alfil, como otros más, **están esperando a que el Presidente sea quien se contacte con ellos** para solicitar un consejo. Mientras esto no ocurra, no van a levantar la voz.

Cuando uno mira el panóptico del Gabinete y de los funcionarios políticos que orbitan el mismo, son pocos los que tienen la autoridad para insertar asuntos de este calibre en los diálogos con Milei y Karina. “¿Vos pensás que cuando un ministro va a hablar a Olivos con el Presidente se hablan de estas cosas? Se conversa de gestión o, a lo sumo, de algunas banalidades. **Nadie lo va a interpelar por eso y nadie se va a**

mandar al muere señalando a un colega", respondió ante una consulta una de las figuritas de mayor visibilidad del Ejecutivo.

Hay pocas personas que han conversado en estos días sobre este tema con los hermanos Milei. **Las charlas han existido,** aunque se mantienen en estricta reserva.

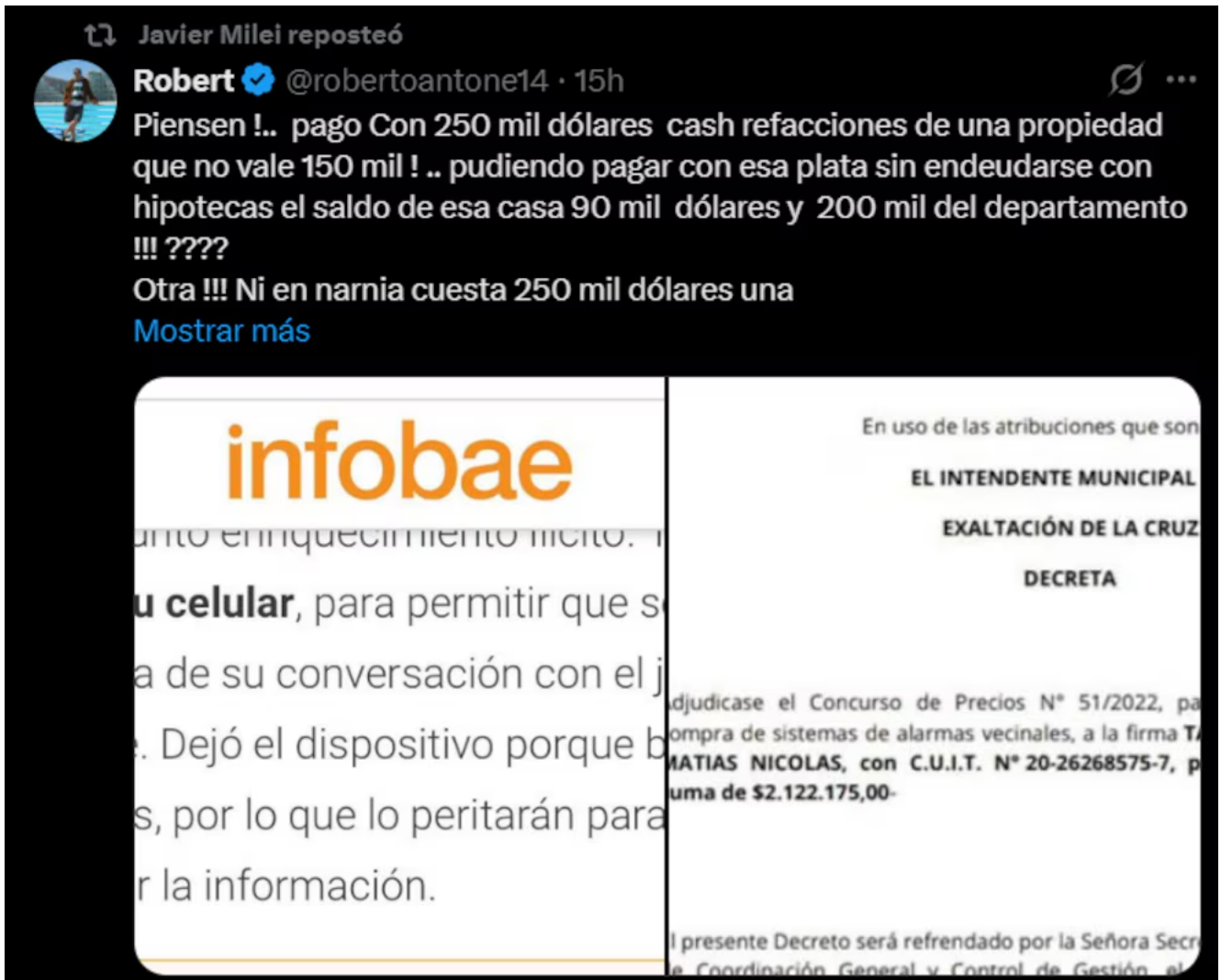
La decisión del Presidente es la de mantener al jefe de Gabinete. No hay discusión al respecto. Lo hizo cuando emergieron las primeras controversias en los albores del Argentina Week a comienzos de marzo y lo siguió haciendo con las causas judiciales en curso y declaraciones testimoniales que son, cuanto menos, sugerentes.

En privado, **Milei justifica su decisión en que la causa mediática contra Adorni es una operación** coordinada tanto por sectores judiciales, como políticos y económicos. Es por ese motivo que no tiene previsto ceder, porque afirma que hacerlo sería tirar a una persona de su confianza "por la ventana" y que ese presunto modus operandi se puede replicar en otros miembros de su entorno.

Milei les dice a los suyos que "a los testigos los compran" y que el contratista no es una excepción. **"No vamos a entregar a nadie",** se repite desde Olivos.

La actividad pública en redes de parte del Jefe de Estado parece convalidar los trascendidos. En horas de la madrugada, el Presidente repostó una publicación en X de un usuario que consideraba que el presupuesto de la refacción de la casa-quinta estaba sobredimensionado: "¡Piensen! ¿Pagó con 250 mil dólares cash refacciones de una propiedad que no vale 150 mil pudiendo pagar con esa plata sin endeudarse con hipotecas el saldo de esa casa 90 mil dólares y 200 mil del departamento? Ni en Narnia cuesta 250 mil dólares una refacción de esa propiedad. Para colmo, iel contratista resultó ser proveedor de Kicillof! Encima entregó el teléfono con los mensajes

borrados!”.



Muestra de ese apoyo es que Milei convocó a Adorni a una reunión que tuvo esta mañana en Casa Rosada con la organización judía B'nai B'rith previo a viajar a California disertar en el Instituto Milken. Esta no será la única muestra junto a su vocero: ayer por la tarde se conoció que había convocado a una reunión de Gabinete para este viernes a las 14 horas en el Salón Eva Perón; el Presidente le confirmó que irá.

“Están en cualquiera si creen que va a renunciar o lo van a desplazar”, dijeron desde un importante sector político. A la luz de los acontecimientos, parece poco probable que haya otro descubrimiento que lo haga cambiar de parecer al Presidente. Quienes conocen al entorno presidencial marcan que el otro factor de veto lo tiene la secretaria general de la

Presidencia, Karina Milei. Solo las personas de su confianza pueden hacerle ver que hay que ir por un recambio de autoridades. ¿Será verdad que hay figuras de ese entorno que no verían con malos ojos un giro de los acontecimientos?

Los hermanos libertarios fueron quienes instaron a todo el Gabinete a acompañar a Adorni a la Cámara de Diputados la semana pasada. Para ellos es vital no “dejar tirados” a quienes configuran el círculo de funcionarios más importantes de la Casa Rosada. En el inicio del escándalo mediático, **en el entorno karinista decían que no iban a desplazar a Adorni por una acusación judicial.** “Con la causa ANDIS sostuvimos a los nuestros y en esta va a ser igual”, afirmaban.

Se trata de un criterio que no se aplica a la totalidad de los funcionarios. Fue realmente inconveniente para la estrategia oficial la aparición de un escándalo en el edificio contiguo a la Casa Rosada, más específicamente en el Palacio de Hacienda. Dos semanas atrás se conoció que el secretario coordinador de Infraestructura, **Carlos Frugoni**, no había declarado siete propiedades en Miami y dos sociedades comerciales en Estados Unidos. El ministro de Economía, Luis Caputo, debió pedirle la renuncia, la cual fue ofrecida por el mismo funcionario.

En el mientras tanto, el jefe de Gabinete siguió en su cargo y logró salir parado del informe de gestión del pasado miércoles, rompiendo con el cerrojo mediático que se había impuesto luego de la fallida conferencia de prensa en Casa Rosada hacia finales de marzo. Luego de pasar esa fecha clave, en el Gabinete creían que se podía instalar una nueva normalidad: un jefe de Gabinete sostenido a ultranza por los hermanos Milei, pero que podía conversar sobre nuevos asuntos de la agenda política. **Con las revelaciones conocidas por estas horas, esos planes deberán esperar un tiempo más.**

Fuente: Infobae